

CAJA G-23

XO1148

FACULTAD DE CIENCIAS
NATURALES Y MUSEO
Biblioteca

Reprinted from PROCEEDINGS OF THE TWENTY-THIRD INTERNATIONAL CONGRESS OF
AMERICANISTS, September, 1928
PRINTED IN THE U. S. A.

Inventario XO1148
Fecha 23-6-06
Adquirido por DONACION
ZAPATA, MARIO
Sig. top. CAJA G-23

LA ANTIGÜEDAD DEL HOMBRE EN LA REGIÓN DE SAYAPE,
PROVINCIA DE SAN LUIS, REPÚBLICA ARGENTINA
(NOTA PRELIMINAR)

Por HÉCTOR GRESLEBIN

EN el año 1919 conocí por vez primera la región de Sayape ubicada en el ángulo N.E. de la llamada "Travesía" puntana, alcanzando también la laguna "El Colorado" al oeste de la misma y reconociendo, en general, el conjunto de las características e inestables hondonadas que produce la acción erosiva del viento en el terreno suelto y arenoso de estos parajes. En esta ocasión no me fué dado recoger material de estudio, vale decir, que aún la erosión del viento no había puesto al descubierto los restos de industria humana y de especies extinguidas cuya contemporaneidad habría más tarde de sospechar por las condiciones de los hallazgos.

Al año siguiente me establecí en la región de Sayape y tuve, así, ocasión de realizar numerosas excursiones por estos alrededores. Recién en Febrero de 1923 observando la hondonada llamada "El Aguila" pude descubrir los restos de un pequeño taller, hallazgo simultáneo al de huesos fósiles de animales extinguidos para los parajes marcados con los números 1y y 1a en el plano adjunto (Fig. 1).

Frente a estos hechos, revelados por la acción erosiva del viento, realisé en ese mes de Febrero de 1923 una serie nueva de excursiones, reconociendo 14 parajes con restos arqueológicos y paleontológicos, habiendo sido comunicado el resultado de estas investigaciones el 19 de Mayo de dicho año en una lectura patrocinada por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos "Gaea."¹

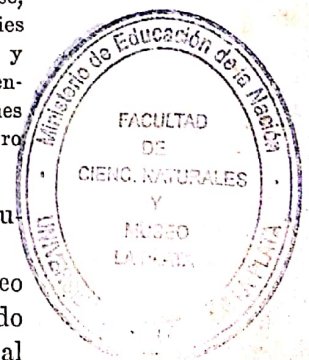
Decía en aquella ocasión:—

"Vemos, pues, por la relación fisiográfica, que *a priori*, debemos descartar estas lagunas modernas en el estudio de los objetos hallados. La dispersión y el alejamiento de algunos yacimientos de dichas lagunas robustece nuestra hipótesis. Digno es de notarse el escaso material hallado hasta ahora en cada paraje. Con seguridad, si los médanos continúan ahondándose, tendremos nuevas muestras de industria lítica junto a huesos fósiles pertenecientes a especies extinguidas. La presencia de un megaterio junto con industria humana en un yacimiento y la presencia de esta misma industria con cinco pequeños fragmentos de cráneo humano presentando el mismo tipo de fosilización del megaterio en otro yacimiento, induce a pensar, después de las reflexiones apuntadas, sin la menor violencia, en la contemporaneidad de este mamífero con el hombre en dicho paraje de Sayape."

Manifestaba al mismo tiempo mi opinión de que estos yacimientos fuesen estudiados por los especialistas en el mismo lugar.

En mi nuevo cargo de Conservador de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Historia Natural tuve nuevas oportunidades para seguir vigilando esta región, siempre esperanzado en que la acción erosiva del viento pudiese al

¹ Greslebin, Héctor, *Fisiografía y noticia preliminar sobre arqueología de la región de Sayape*, Buenos Aires, 1924.



BIBLIOTECA
"Vicente Ameghino"

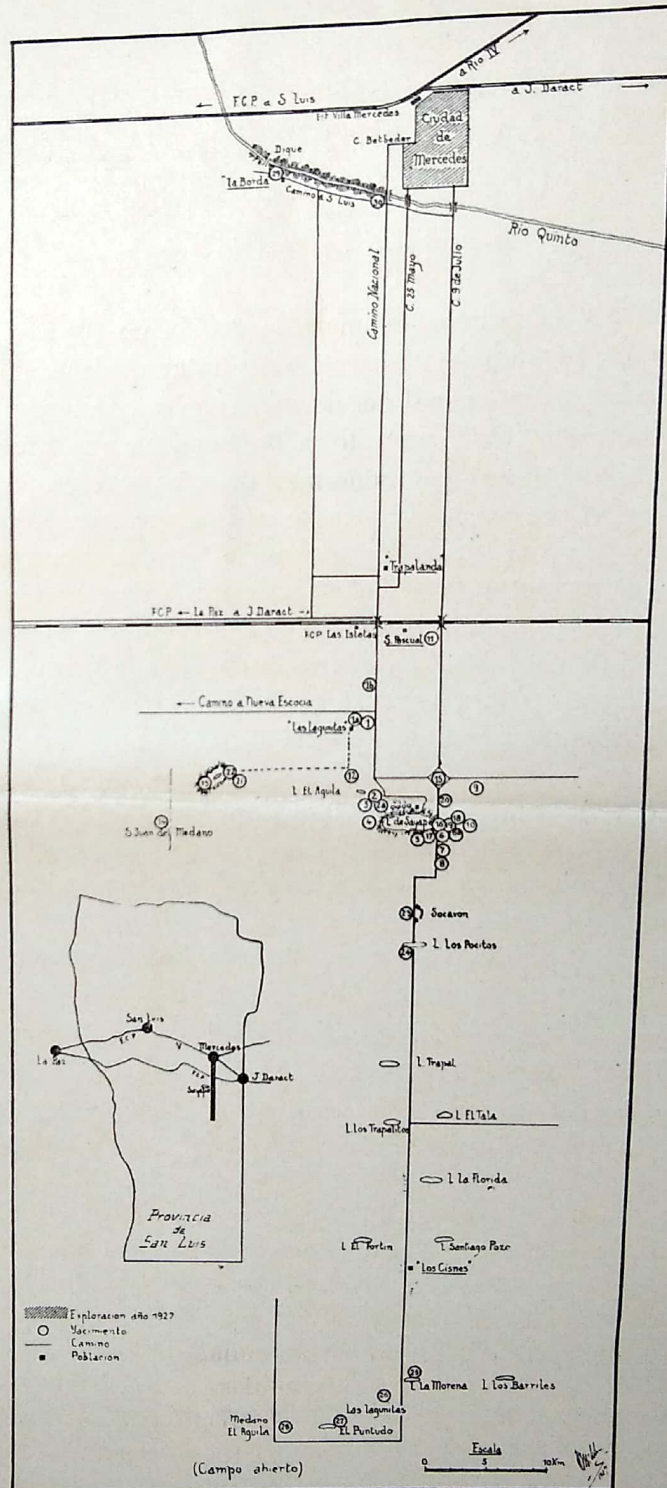


FIG. 1—PLANO DE LA REGIÓN DE SAYAPE Y DE SUS ALREDEDORES EXPLORADA EN EL AÑO 1927 POR LA COMISIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL DE BUENOS AIRES, INTEGRADA POR EL GEÓLOGO DOCTOR JOAQUÍN FRENGUELLI, POR EL ARQUEÓLOGO HÉCTOR GRESLEBIN Y POR EL AYUDANTE DE PALEONTOLOGÍA DEL MUSEO SEÑOR LORENZO PARODI

descubierto nuevos restos para generalizar los hallazgos. Así, al regresar de una excursión a la región de Chischaca (al oeste de Sayape) en compañía de mi colega el Doctor Alberto Castellanos en Diciembre de 1925 revisé nuevamente algunas hondonadas recogiendo algunos pocos restos trabajados. En enero de 1927 al regresar de una nueva excursión a la misma provincia en las inmediaciones de la estación Balde volví a pasar por Sayape.

Fué en esta ocasión que el señor Bartoldo Stahl encargado del establecimiento "Las Lagunitas" de propiedad de los señores Delfino hermanos me comunicó que en el yacimiento por mí denominado Ia, próximo a las poblaciones, el viento había puesto al descubierto nuevos fragmentos de huesos fósiles. Recogí esos nuevos restos y se comprobó que algunos de los fragmentos presentaban huellas sospechosas de ser trabajo intencional del hombre.

Ante esta novedad incluí en el plan de excursiones que debía ese año realizar la Sección a mi cargo, una nueva excursión a Sayape, solicitando ser acompañado por un geólogo y por un paleontólogo, anhelo ya expresado en 1924 al llamar la atención de los estudiosos sobre este paraje en mi primer publicación. La Dirección del Museo invitó al señor Profesor Doctor Joaquín Frenguelli de la Universidad del Litoral para que me acompañara en esta nueva excursión a fin de que mas tarde expresara su autorizada opinión sobre las condiciones fisiográficas y geológicas en las cuales se realizan estos hallazgos.

El Doctor Frenguelli, que accedió gentilmente a la invitación formulada, ha comunicado al Museo en un amplio informe el resultado de sus observaciones al señor director, Profesor Martin Doello Jurado. El señor Lorenzo Parodi, ayudante de la Sección de Paleontología del Museo integró también la comisión de estudio y el Profesor Lucas Kraglievich jefe de la Sección de Paleontología ha estudiado y clasificado las piezas recogidas en la excursión.

Cumple ahora dar cuenta en esta nota preliminar del conjunto de mis observaciones concernientes a la contemporaneidad del hombre con los mamíferos extinguidos en la región de Sayape, quedando también consignadas con ellas las opiniones correspondientes del Doctor Frenguelli acerca de las condiciones fisiográficas y geológicas de la región estudiada y la reseña preliminar de los restos fósiles colectados por el señor Lorenzo Parodi, realizada por el Profesor Lucas Kraglievich.

Al sur de la estación Las Isletas del F.C.P. comienzan los verdaderos médanos continentales, desapareciendo completamente los árboles. Las ondulaciones del terreno se cubren con fuertes cordones de médanos sobre los cuales el viento y las lluvias actúan constantemente formando enormes depresiones u hondonadas en las cuales se han realizado hallazgos de restos humanos fósiles asociados a huesos de animales pertenecientes a especies extinguidas.

Los parajes nuevamente estudiados en 1927 fueron los alrededores de las lagunas de Sayape, El Aguila y El Colorado, situadas aproximadamente a dos y media leguas al sur de la vía del citado F.C.P. Luego, se practicó una excursión 14 leguas al sur de esta región cruzando la laguna de Los Pocitos y estudiando las lagunas El Puntudo, La Morena, Las Lagunitas y médano El Aguila, a fin de establecer en esta alejada zona sur comparaciones con la región de Sayape.

Ya he tenido ocasión de ocuparme en el año 1924 en mi publicación *Fisiografía y Noticia Preliminar sobre Arqueología de la Región de Sayape* del origen de las excavaciones eólicas en forma de cráter que comienzan siempre donde el viento encuentra un obstáculo (generalmente un árbol), orientándose de esta manera y transportando la arena removida y aflojada por el pisoteo de la hacienda. Estas excavaciones terminan generalmente en grandes hondonadas y en lagunas (Fig. 2), ofreciendo el terreno una serie numerosa de ejemplos con las

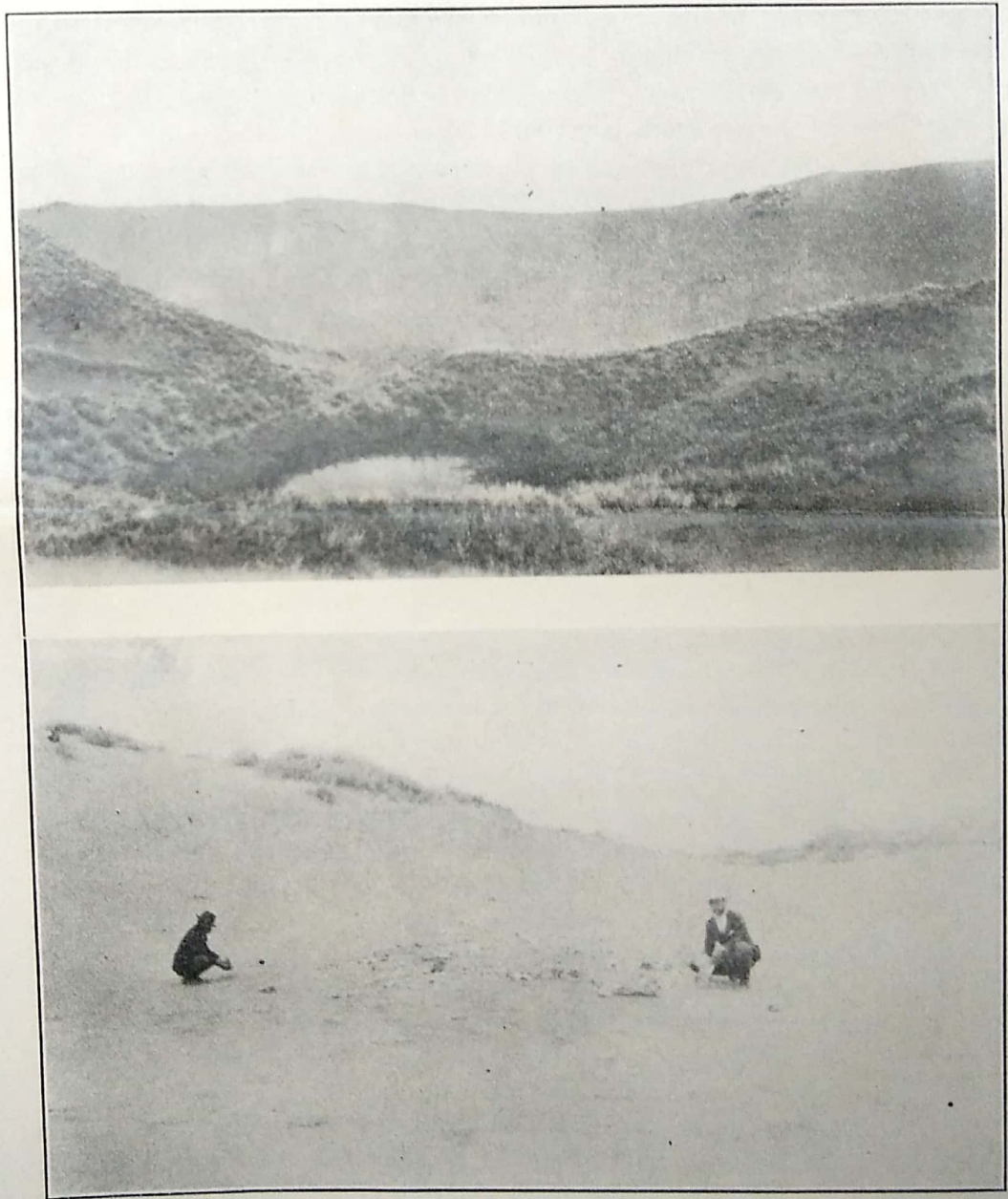


FIG. 2—PEQUEÑA LAGUNA AL INTERIOR DEL MÉDANO NÚMERO 4, AL SUR DE SAYAPE
FIG. 3—YACIMIENTO DENOMINADO MÉDANO "EL AGUILA" (NÚMERO 28) CONTENIENDO HUESOS FÓSILES DE MAMÍFEROS E INDUSTRIA HUMANA. LA FOTOGRAFÍA MUESTRA LA DISPOSICIÓN CARACTERÍSTICA DE LOS RESTOS SEGÚN PUEDE OBSERVARSE EN TODOS LOS YACIMIENTOS

diversas fases del proceso, series que en los reconocimientos efectuados en esta última excursión de 1927 ha podido ser ampliada y completada.

El Profesor Lucas Kraglievich en su reseña preliminar de los restos fósiles colectados refiere gran parte de un esqueleto exhumado por la Comisión Científica ya mencionada en el paraje denominado "El Aguila," a *Megatherium Lundii*; junto a este convivió en San Luis otro megaterio mayor que el *Lundii*, al que Kraglievich considera subespecie y lo designa con el nombre de *Megatherium americanum Greslebini*. Halláronse además restos de *Scelidotherium*, *Panochtus*, *Toxodon*, *Macrauchenia*, *Equus*, *Lama*, *Ctenomys*, etc. Consistiendo el hallazgo de mayor importancia en una serie de huesos del género *Pararctotherium*, pertenecientes a una nueva especie denominada *Pararctotherium Parodii*, el cual era un oso de tamaño mediano, de talla mas o menos igual al oso blanco viviente.

Según opinión del Doctor Frenguelli:—

"Los escasos restos fósiles hallados *in situ* consistieron en algunas porciones de huesos y dientes de *Megatherium*, fragmentos de huesos de *Auchenia* y algunos cráneos de *Ctenomys*. Los restos de *Megatherium* se hallaron incrustados en las arenas correspondientes al primer ciclo sedimentario (*bonaerense*) y formando el fondo de las excavaciones mas profundas, mientras los demas asomaban de la pared de perfiles cortados en las arenas del segundo y tercer ciclo (post-pampeano). Los restos de *Megatherium*, mas pesados, agrietados por rajaduras de contracción y mas frágiles, aparecían en un estado de fosilización mucho mas avanzado que el de los demás restos. Por lo que se refiere al estado de las piezas sueltas, teniendo en cuenta sus condiciones de fosilización en comparación con las piezas *in situ* (particular importante en este caso dada la relativa homogeneidad de los diversos sedimentos), ellas pueden dividirse en dos grupos diferentes según que participen de los caracteres de fosilización de los restos de *Megatherium* o de *Auchenia* y *Ctenomys*. De este modo, en el primer grupo debemos incluir restos de *Megatherium*, *Scelidotherium*, *Lestodon*, *Eumylodon*, *Panochtus*, *Auchenia*, *Equus*, *Rhea*, que evidentemente derivan del desgaste de los sedimentos arenosos del primer ciclo; al segundo grupo corresponden, en cambio, restos de *Ctenomys*, *Auchenia*, *Felis*, *Dasyppus*, *Chlamydophorus*, *Rhea*, etc., que proceden de la remoción de los sedimentos arenosos del segundo y tercer ciclo.

"Un particular digno de tomarse en mucha consideración es que, mientras que en el fondo de las excavaciones mas profundas hallamos promiscuamente restos fósiles pertenecientes a ambos grupos, en cambio, en las hondonadas cuya excavación no alcanza a afectar los sedimentos arenosos del primer ciclo (*bonaerense*), faltan constantemente los restos fósiles de tipo pampeano correspondientes al primer grupo."²

Por mi parte debo hacer notar de que siempre he observado el material arqueológico, paleontológico y antropológico directamente colocado encima de la arena perteneciente a este primer ciclo *bonaerense*. Así, esos huesos de *Megatherium* de la Fig. 3 pertenecientes a la excavación número 28 denominada médano "El Aguila" yacen directamente sobre el manto arenoso del primer ciclo de acumulación eólica, no penetrando ninguno de sus fragmentos de una manera franca en la capa inferior.

A propósito de estos restos fósiles faunísticos dice el señor Parodi en su informe:—

"Se puede casi considerar como regla general que se conservan todos los huesos del esqueleto de cada animal, si bien destruidos a menudo por el pisoteo del ganado, lo que indica tambien

² Frenguelli, J., Nota Preliminar sobre las Condiciones Fisiográficas y Geológicas de la Region de Sayape, *Archivo del Museo Nacional de Historia Natural*, p. 11, Santa Fe, Julio 16 de 1927.

que dichos animales han muerto en el lugar en que se encuentran y que el terreno, en general no ha sido removido mientras vivió esa fauna ni posteriormente, hasta épocas muy recientes.''

Al lado de estos mismos restos he encontrado, a tres metros de distancia del *Megatherium*, en la misma excavación, dos hermosas puntas de flecha, las que también deben considerarse no removidas, pues estas hondonadas son sumamente recientes y hace ya muchos años que las indias no recorren estos parajes.

Según lo muestra la Fig. 3 estas son, para mí, las condiciones en las cuales se ha encontrado siempre, en las numerosas hondonadas examinadas, el material arqueológico, paleontológico y antropológico, sin dejar de reconocer que, por excepción, pueden haber penetrado algo en la capa inferior aquellos pequeños fragmentos de *Megatherium* que menciona el Doctor Frenguelli en su informe. Pero nunca hemos encontrado un esqueleto entero, o partes importantes de esqueletos francamente enterradas en las arenas de este primer ciclo de acumulación eólica.

Si en el caso del material paleontológico el hecho de conservarse los fragmentos del animal mas o menos próximos es una circunstancia que permite considerarlos *in situ* puedo citar fragmentos de conchas que se corresponden en la misma excavación y aún mas, los fragmentos de cráneo encontrados por mí en 1923 tocan con dos de los nuevos fragmentos encontrados en 1927 en un paraje solo distante 30 metros del anterior, pero en la misma excavación, puestos recién en esa fecha al descubierto por la intensidad de la erosión (Fig. 4).

Quiere esto decir, que si el material paleontológico se considera *in situ*, porque a este nivel los fragmentos próximos se corresponden, para el material antropológico y arqueológico debemos hacer las mismas consideraciones y referirlo al mismo nivel de los restos paleontológicos.

Según la opinión del Doctor Frenguelli los restos industriales son de posición originariamente muy superficial y muy recientes en sentido geológico, si no histórico.

Por otra parte reconoce el Doctor Frenguelli en su informe que se puede sostener la contemporaneidad del hombre con los restos fósiles faunísticos, no solo por consideraciones teóricas y ejemplos análogos traídos de otros yacimientos sino también sobre vestigios observados localmente y dice que:—

“Sin embargo, en los huesos de mamíferos de tipo pampeano es posible reconocer algunas incisiones de origen algo dudoso, puesto que no se pueden atribuir a las comunes mordeduras: son tajos en serie, aplicados oblicuamente sobre todo a lo largo de crestas óseas y no se puede excluir completamente que ellos fueron aplicados intencionalmente, con un cuchillo lítico, con el objeto de desprender inserciones musculares.”

Yo, por mi parte, no dejo de reconocer que en ciertos casos pueden algunos de estos restos industriales encontrados provenir de niveles superiores, sobre todo en lugares muy visitados actualmente y que también lo habrán sido en época histórica, como ser los bordos de la laguna de Sayape y las barrancas del río V. Pero, a mi modo de ver, sería mas que coincidencia que, en los 28 lugares reconocidos, sobre una extensión de 20 leguas, hubieran coincidido en cada caso, sobre una misma vertical, los restos fósiles de animales extinguidos con industria proveniente de pisos superiores. Podrá haber alguna excepción para aquellos lugares próximos a las poblaciones, pero el criterio de cantidad, con idénticas caracteris-

ticas en una zona de 20 leguas, en parajes sumamente despoblados, debe decidir, a mi modo de ver, sobre el nivel originario de estos numerosos hallazgos. Es este mismo criterio que me permite decir que todos los restos faunísticos encontrados no pertenecen a mi modo de ver a la capa considerada como *bonaerense* por el

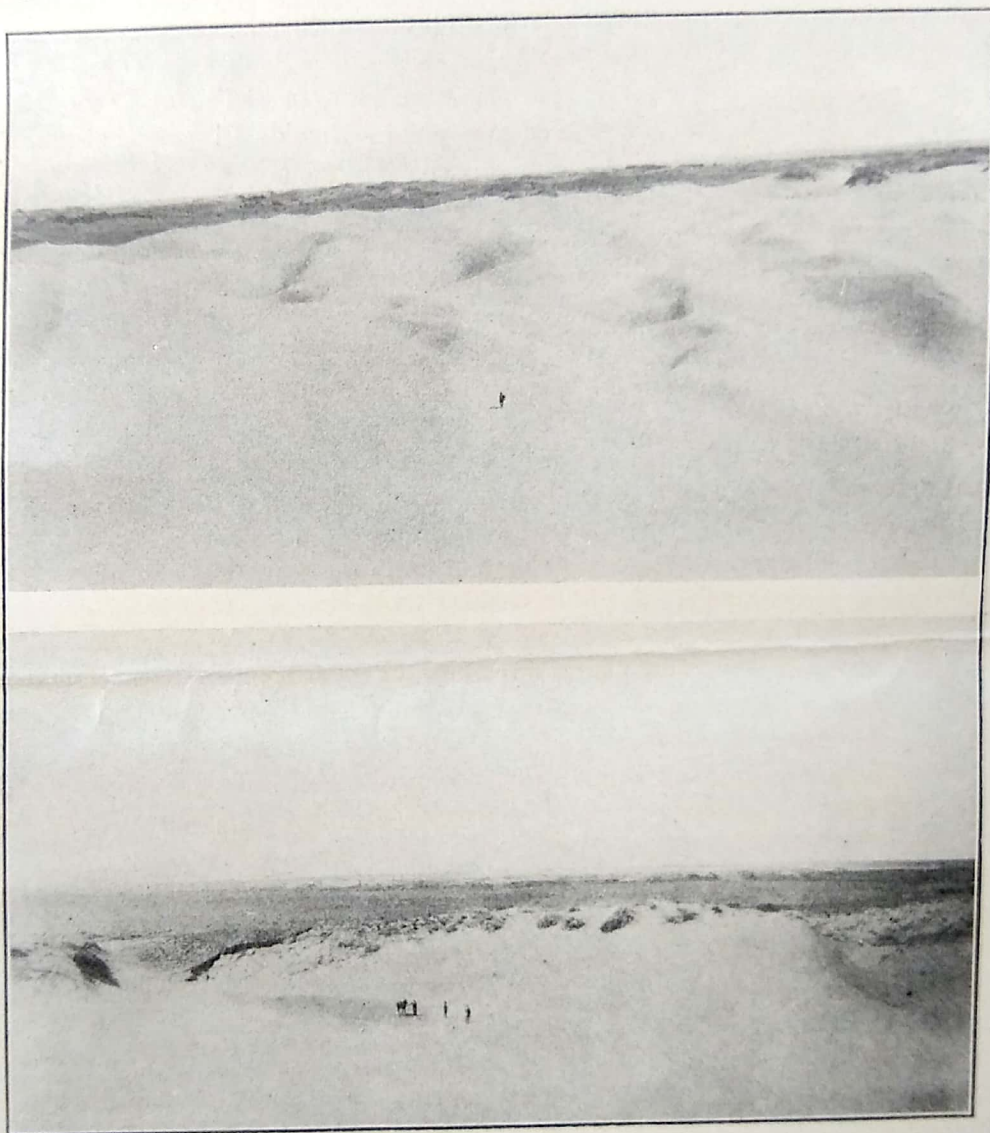


FIG. 4—INTERIOR DEL MÉDANO DE LA LAGUNA "EL AGUILA" (NUMERO 2) EN EL FONDO DEL CUAL SE ENCONTRARON EN LA EXCURSIÓN DE 1927 NUEVOS FRAGMENTOS DE CRÁNEO HUMANO FÓSIL, JUNTO CON INDUSTRIA HUMANA

FIG. 5—YACIMIENTO NÚMERO 15 QUE CONTENÍA RESTOS DE MEGATERIO, LOS CUALES ALCANZAN A ADVERTIRSE EN LA FOTOGRAFÍA POR LA PEQUEÑA MANCHA BLANCA QUE PRESENTA EL TERRENO JUNTO A LAS PERSONAS

Doctor Frenguelli, excepción hecha de los pocos fragmentos de *Megatherium* citados.

Los caracteres tipológicos de los restos industriales no pueden en este caso sacarnos de duda, pues tenemos a la vista el caso de Miramar, donde en pleno estrato *Chapadmalense* se presenta una industria tanto o más perfecta que muchas actuales a pesar de la enorme antigüedad que se asigna a este piso.

En el año 1923 al comunicar los resultados de mis investigaciones fuí talvez demasiado categórico al afirmar la contemporaneidad del hombre con el megaterio en esta región de Sayape, tan solo sobre la base del material suministrado por dos de los yacimientos reconocidos. Ciertamente es, que se reconoció que el grado de fosilización de los fragmentos de cráneo humano correspondía al grado de fosilización de los fragmentos de *Megatherium*.

Fuí nuevamente a Sayape en 1927, acompañado por el Doctor Frenguelli y por el señor Parodi dispuesto a ratificarme o rectificarme de mi primer afirmación sobre la contemporaneidad del hombre con los mamíferos extinguidos en esta región. La zona reconocida nuevamente es amplia, según puede observarse en el mapa de la Fig. 1 y los fenómenos anteriormente observados se han repetido, se han generalizado sobre una gran superficie.

Del conjunto de mis numerosas observaciones quedo definitivamente con la impresión de que el hombre ha convivido con estos mamíferos de tipo pampeano en la región de Sayape, no solo por consideraciones teóricas, sino también por hechos observados localmente. Un estudio detallado, completo, en el cual se expondrán todas estas observaciones y en el que se realizará las debidas comparaciones con el material moderno extraído en las diversas excursiones realizadas por el personal del Museo a esta provincia de San Luis, será publicado más tarde.

Mientras tanto, puedo resumir para esta nota preliminar el conjunto de mis observaciones como sigue:—

I. Los fragmentos de cráneo humano fósil encontrados en el yacimiento 2 presentan el mismo tipo de fosilización de los restos faunísticos de tipo pampeano encontrados en los demás yacimientos.

II. En todos los parajes recorridos, a mi modo de ver, no fué encontrado un solo esqueleto, ni restos industriales, ni los fragmentos de cráneo humano fósil francamente *in situ*. Hacen excepción los pequeños fragmentos de megaterio citados por el Doctor Frenguelli. Es decir, que yacen todos estos vestigios en la misma hondonada, en el mismo plano, directamente sobre el manto arenoso sincronizado por el Doctor Frenguelli con el *bonaerense* y luego, toda consideración hecha acerca de la posición originaria de los restos de mamíferos fósiles es también válida para los restos industriales encontrados al lado de ellos.

III. Algunos huesos fósiles recogidos junto con industria humana, por el buen estado de conservación que afectan las superficies de sus caras indican que no han sufrido la erosión de la arena y del viento en momento alguno. No pueden, pues, haber llegado hasta ellos en época más moderna los restos industriales que se encuentran a su lado sin hacerse presente esta acción erosiva de la arena y de las aguas sobre los huesos, los que estarían directamente al descubierto y está demostrado que estas depresiones son sumamente modernas, algunas de pocos años, no existiendo en época anterior a 1916.

IV. Salvo en aquellos lugares próximos a la laguna de Sayape, que son en la actualidad sumamente visitados, y en aquellos próximos a la ciudad de Mercedes, no se ha encontrado en las hondonadas, con los otros restos, ningún vestigio moderno.

V. Los tajos en serie aplicados oblicuamente, sobre todo a lo largo de las crestas óseas de los huesos, no pueden excluir completamente, según la opinión del Doctor Frenguelli, que fueron aplicados intencionalmente, con un cuchillo lítico, con el objeto de desprender inserciones musculares.

Por todas estas consideraciones quedaría demostrada, a mi modo de ver, la contemporaneidad del hombre con los mamíferos extinguidos de la serie pampeana en una provincia más del territorio argentino.